

Interpretando las Escrituras de la Civilización de Mesoamérica

Lic. Aldo Roberto Rivero Pastor

PONENCIA (9 de noviembre 2017)

Son muchos los autores que han incursionado en la difícil tarea de interpretar las escrituras de la civilización de Mesoamérica, creada a base de pictogramas, es decir, la utilización de dibujos que unidos forman ideas (ideogramas) y a su vez agregándole colores que representan, estados de ánimo y sonidos en el caso de los fonogramas, pudiendo estos pintarse en diversos idiomas. En este sencillo trabajo, que no pretende ser un compendio explicativo de la grafía pictórica de los pueblos del Anahuac, si debemos observar la evolución que se presentó en la escritura al momento de la invasión española en la que los afamados tlacuilome o tlatlacuilome, escribanos o pintores de hombres, fueron forzados a reproducir en sus amoxme, libros, las ideas dibujadas para tener una continuidad con la población autóctona, sobre todo respecto a los tributos y pagos que se recibían de las poblaciones sujetas a esa contribución en especie, que dio origen a las ministraciones de antiguas contabilidades plasmadas en códices ya denominados de contacto, utilizados también en el reparto de tierras, mensuras, señoríos, heráldicas y narraciones bélicas, históricas, muy “sui generis” que hacen de los mismos obras muy coloridas y con un alto contenido artístico que no encierra géneros ni academias, sino la expresión libre de repetir símbolos con una soltura que dejaba ver el ánimo del escritor pintor.

Anexando a estos pliegos de amate, fibras, cuero u otro material, plagados de símbolos muy cuidados, se tomó la libertad de agregarle grafías latinas denominadas glosas, que no siempre fueron las correctas, a efecto de volverlos legibles a una cultura que carecía completamente de la sensibilidad para entender las metáforas

plasmadas en ellos; debemos recordar que no existía una equivalencia natural de sentido entre las lenguas españolas y las que se hablaban en el actual continente americano.

Hemos tomado como base los nombres que conservan los actuales municipios del estado de Puebla y con acuciosidad intentamos interpretar lo que se quiere referir a los mismos, para darles un topónimo; nuestro trabajo se basó en analizar silábicamente las partes del nombre para identificar sus raíces, encontrando su interpretación que muchas veces debe ser en un sentido filosófico y metafórico de la cultura Mexicana, en razón de ser la primigenia y entender los fenómenos naturales que tanto acompañan al idioma náhuatl en sus raíces y composiciones.

Esperamos que este trabajo sirva para que los poblanos admiremos y conozcamos más nuestra diversidad cultural y entendamos el grado de precisión que alcanzaron en sus descripciones: geográficas, orográficas, climáticas, históricas y políticas los pueblos que forman nuestra actual entidad federativa a base de observación y estudio. No pretendemos desde luego crear un exacto fichero de nomenclaturas sino dar otro punto de vista que sirva a lo ya estudiado para normar una idea que se apegue a una realidad histórica veraz.

VOCABLOS QUE REFIEREN A ELEMENTOS GEOGRÁFICOS Y QUE SIRVEN PARA INTERPRETAR LOS TOPÓNIMOS:

Coatepec = sierra

Cuauhtlahtli = montaña

Quauhtlan = monte

Tepetl = cerro

Ixtlahuahcomalli = valle

Ixtlahuatl = campo, llanura

Zacapechtllalli = prado

Tepetzalan = entre el cerro

Tlaixco = ladera
Cuahuatl = árbol
Xihuitl = hierba
Ohtli = camino
Ameyalli = fuente
Apanco = canal de agua
Atlauhtli = barranca
Azezenca = río
Atoyatl = río de temporal
Atzacualli = presa, represa
Coyoh-acaxitl = aljibe, cisterna
Amanalli = pantano
Apamitl = canal
Apapazcalli = huerto sobre agua o lodazal
Texcalli = peña

Atlihuetzia = cascada
Cuauhpanotla = puente de madera
Atemitl = ribera
Atzacualcamahtli = compuerta
Tepoztezini = molino
Cuetzcomatl = granero, troje, hórreo
Cuentla = corral
Tochcalli = conejera
Pitzocalli = chiquero
Yulcacuacuancalli = establo
Totolcalli = corral de aves
Tlahzolcalli = pajar
Aquixti-tepoztequitini = bomba para el agua
Atecaxitl = abrevadero
Apamitl = acueducto

REFLEXION HISTÓRICA DESCRIPTIVA

Para entender el sistema fundacional de los pueblos del Anáhuac, debemos recordar lo ya establecido sobre la base numérica del vocablo cempoalli, numeral veinte, que refiere a los diez dedos de la mano y los diez de los pies para alcanzar la eternidad (sentido

filosófico); en este tenor encontramos las formaciones de los asentamientos con una figura compuesta por cuadrantes y un centro común, repitiendo esta cuatro veces, formando el famoso numeral 20. El calpulli: calli casa, polihui verbo perderse, fue base primordial a la que se le bautizó después como arrabal o barrio y que conservó un sentido muy propio en especial en sus danzas y ejercicios rituales que les daban un apellido muy exacto a las etnias y clanes. Sus divisiones en un perfecto orden hacían la aparición del tecali: casa de piedra, del tecuhcalli: casa de señores, desde luego un teocalco: lugar del dios, petlacalco: almacén, calpixcalli: del verbo pixca recoger es decir alhóndigas o graneros; también existían los ithualli, hualli, yehualohua: lugar para festividades o bailes, tlacxitlan o tlahxitlan: tla algo ihxitl pie. Tempiloyan: tentli labio u orilla, pilohua colgar (casas a las orillas); tlacochcalco: Tlalli tierra cochi verbo dormir, los que hacían dormir, sentido metafórico.

Así también encontrábamos los calpultlalli: tierras del calpulli y el altepetlalli: tierras del pueblo aledañas, que estaban supervisadas por los cohuayome: cohuatl serpiente unión, yotl sentido abstracto, es decir, unión de personas; al administrador se le nombraba Calpuleh, encontrándose la figura del Teachcau o tiacha: hermano mayor.

Estas agrupaciones de familias habitantes en los que también se han denominados como hileras de casas o tlaxilamcalme, estaban habitadas en categorías de personas: los piltin o tepilhuan, te alguien pilhuan hijo de linaje y los macehualtin entendidos como servidores, no criados, alude siempre el maestro Romero Vargas a tener presente esa diferenciación en la cultura mexicana, los macehualtin eran útiles a la humanidad, los trabajos pesados dentro de estos núcleos poblacionales los realizaban los tlacochtli: tlacatl hombre cohua verbo comprar, eran personas que prestaban servicios a una familia pidiendo una autorización de sus padres por una temporalidad laboral útil en el crecimiento del pueblo. Pudiendo ser parte de la familia que lo adquirió. Una reflexión podía ser que en el mundo mexicana la libertad no se regala sino se gana con el conocimiento e instrucción, el conocimiento es la base de la libertad. Los bienes de la célula del calpulli se entendían en el siguiente orden y reparto: primero los tlacuiloque: plural de escribanos, establecían lo que a cada quien le

tocaba, dos años para cultivar la tierra si no era abandonada, existían los turnos o tequiyotl: trabajo del pueblo, un tipo de servicio social; dividiendo la tierra en categorías: tlahtocatlalli: tierra del gobernante y los mayeque tlananque: tierras que trabajaban los braceros, tla algo, maitl mano tlan ganarse, se refiere a una existencia de siete grandes calpoltin (calpullis o unidades) primero el tlacateopaneca habitado por hombres con orden y disciplina, cihuateopaneca los asistentes, tlacacochcalca los que hacían dormir a la gente guerreros comparando la muerte con un sueño eterno habitación de los mismos.

Huitznahuacan los que venían a reunirse, que eran educados y venían del sur o vinieron de ese punto cardinal, los yope, que ya empezaron del verbo yopica, los chalmecha gentilicio de Chalma: xalli maitl mano y arena, grupo de constructores; los habitantes en un itzquiteca: del verbo quitzquia capturar, entiéndanse como celadores o cuidadores del orden; atempaneca: habitantes de las orillas del pueblo; tzonmolloa: mo olin zontli los que hacían brotar el pelo; tlamatzinca los que habían construido o habitaban en las zonas muy bajas del pueblo, nonoalca los que vivían al otro lado del río; milnahuaca: milli milpa o sementera nahuac cerca, eran los que cuidaban y vivían cerca del sembradío; cocohuazozouhque: coatl cordillera o víbora zohua extendida, los que moraban en esas zonas; aticpaque: atl agua ihpac encima, es decir moradores sobre el agua (chinamperos) y el lugar de los tllan tlapallan: pintores escritores redactores. Según el maestro Romero era importantísimo el régimen agrario como base de una organización arraigada a la tierra, todo miembro trabajador tenía derecho a un tlahcotlalli: porción de tierra y los tlacuilome pintaban perfectamente este reparto equitativo en diversidad de glifos, las tierras comunes y pastizales eran propiedad del calpulli o célula habitada y eran trabajadas en mancomunidad llamadas altepetlalli: con aguas y bosques. Una organización muy completa en la forma de vivir en sus extensiones territoriales.

Cabe mencionar a importantes investigadores que han querido encontrar los métodos de entender y descifrar códigos equiparando sus voces con figuras, ejemplo el locativo tlan lugar de la voz tlantli diente, dibujando en el orden de los rayos solares es decir de arriba hacia abajo, un par de dientes; la composición del vocablo pintado es

un tipo de lectura silábica agrupada que refiere a un topónimo, los nombres que se infirieron a las poblaciones revistieron muchos cambios, primero en sus orígenes étnicos nombrándoles en su lengua primaria, con posterioridad la “lingua franca” el náhuatl fue apodando a territorios y personajes de los mismos conforme a la decisión del gobernante y sus tlamatinime (sabios), con la invasión hispánica se les agregó un bautizo del santoral religioso católico según un sorteo con el patronazgo del santo predilecto de la orden o versado en una petición necesaria obtenida como gracia, ejemplo San Isidro Labrador etc. En la separación de la Nueva España los próceres figuraron en las arcaicas poblaciones “in memoriam” de un hecho de armas o bien un nacimiento; con el objeto de elaborar una cartografía bien regulada se renombraron poblaciones con los nombres de rancherías o haciendas que conservaron un apellido de viejo linaje o mayorazgo.

En el proceso bélico y con posterioridad al mismo, conocido como Revolución Mexicana, las poblaciones recibieron apelativos que a la fecha los identifican ya en leyes y códigos reglamentarios. Es indispensable mencionar a los maestros Don Antonio Peñafiel, Don Cecilio A Robelo con su famosa toponimia maya – hispano - nahoa (año de 1910) y sus nombres geográficos mexicanos del Distrito Federal, al general Gabriel Gavira con nombres indígenas de ciudades y municipios de la República Mexicana, a Don José Ignacio Dávila Garibi (1942), a Don Fernando Anaya Monroy, al maestro Joaquín Galarza, Al sesudo historiador doctor Don Ignacio Romerovargas e Yturbide, al emérito Felipe franco, al maestro Celso Campos y al Arzobispo Pedro Vera y Zuria, al artista plástico Desiderio Hernández Xochitiotzin quien echó al vuelo su imaginación rebautizando algunos poblados traduciendo sus nombres del castellano al náhuatl y ahora son reconocidos con los mismos, haciendo el colorido catálogo ilustrado que acompaña las famosas Indonimias del Maestro Franco.

CONTRATO DE COMPRAVENTA

The image shows a single page of a handwritten manuscript in Nahuatl script. The text is written in a dense, cursive hand on aged, slightly stained paper. The script is a form of the Aztec alphabet, using various symbols and characters to represent the Nahuatl language. The text appears to be a personal document, possibly a deed or a record of land ownership, as suggested by the caption. The handwriting is consistent throughout the page, with some variations in ink density and line spacing. The paper shows signs of age, including some discoloration and small stains.

Manuscrito del siglo XVI en Idioma Náhuatl. Documento que sirve de ejemplo pues refiere a una población, barrio, puntos cardinales y topónimo.

“Que lo sepan todos, que lo miren y que lo oigan, en esta escritura, como yo, que me llamo, Bernabé Marín y mi esposa que se llama Juana de San Miguel, que aquí habitamos en esta casa que pertenece al pueblo llamado Ciudad de Los Ángeles, en la casa de Nuestro Señor y junto con mi honorable esposa que ya se mencionó en el proemio, y nuestro origen de nacimiento en este honorable barrio donde apareció nuestra madre bendita, María Santísima de Los

Remedios, que se hace llamar Itzcahuacan, y ahora manifiesto que nosotros tenemos una casa pequeña que heredamos de mi honorable madre Ana de Santiago, y ahora nuestra voluntad es otorgar una venta a usted, quien es Matiana, mujer huérfana y en presencia de la Autoridad José Pérez, conforme a lo platicado y tratado en un precio de quince pesos de oro común, que lo recibimos en nuestras manos en plata, y nuestro corazón quedó satisfecho, cuando yo lo recibí y manifiesto que le dejo mi propiedad por siempre y para siempre, de mi casa en completo orden y por medio de la ley, y ya no voy a poder trabajarla ni ayudarme de lo que produzca, porque está para siempre vendida y también digo por el precio, que le doy la posesión a Matiana de Santiago, a quien se unirá con su propiedad lo que nosotros le vendemos, esta casa que está limpia, y que no tiene cargas ni pleitos, ni deudas, y la casa colinda con propiedad que es o era de Elena Beatriz, que está a la orilla de una barranca y que une con su muro; por el oriente colinda con Isabel y José Miguel Vazquez; y por el poniente colinda por el otro lado con el muro de la compradora, Matiana de Santiago; y que tiene por el norte su frente, por donde se entra, nueve varas y una cuarta y del otro lado que colinda con Belentzin, que tiene ocho varas menos una sesma, y todo se une con la casa de la compradora y a los lados están sus hijos y por la voz de sus hijos, de Bernabé Marín que son: José Joaquín y Joaquín de los Reyes y también Polinarela Cristina Juana Roberta Hilario de los Reyes y José Helías, y todos dimos nuestro consentimiento en presencia de las autoridades aquí presentes y por eso entregamos el poder por siempre y la posesión, que será suya por siempre, por lo que ella pagó a loa diez y ocho días del mes de Marzo del año de mil quinientos cuarenta. Testigo Julio Marcos fiscal (rubrica), Agustín Alejandro SS. No.”

Paleografía y traducción, documento inédito, colección particular, Licenciado Aldo Roberto Rivero Pastor.

GLOSARIO:

Atlauhtempan = a la orilla de la barranca

Tonaliyquisatlampan = por donde sale el sol “Oriente”
Tonaliycalaquian = por donde entra el sol “Poniente”
Icanalcacopa = a los lados
Yhutlaquilis = su camino (su frente)
Chicnahui baras yuan ce cuarta = nueve varas y un cuarta
Analcacopa = al otro lado de la casa
Chicuei bara menos cesma = ocho varas menos una sesma
Yca ce aposento = con un aposento
Llehactzi ycaltzintli = donde llega a su casa
Ycmochi qualcetilia = y que todo se une (fusión)
Yntencopa = junto, a lado, a la orilla

BIBLIOGRAFÍA:

1. “Los Gobiernos Socialistas del Anahuac”, Ignacio Romerovargas Yturbide
2. “Gramática Ilustrada de la Lengua Nahuatl” Genaro Medina Ramos, Aldo Roberto Rivero Pastor
3. “Nomenclatura Oficial del Estado de Puebla”
4. Estudio revisión y asesoría: Nahuatlato Genaro Medina Ramos.